

Factores (agronómicos, culturales, sociales, políticos, ...) que afectan la alimentación

A raíz de la noticia de la muerte de Peter J. Van Soest, **Augusto Gómez Cabrera** en su comentario a una frase entresacada de las citas de Van Soest, nos dice que «plantea el papel de los rumiantes dentro del complejo mundo del aprovechamiento de los recursos, poniendo en duda su utilidad cuando compite en el aprovechamiento de las fuentes alimentarias con los humanos y los no rumiantes y ello sin hacer mención al cambio climático, que es el principal argumento que compromete ahora dicha utilidad».

Augusto Gómez, ahondando en el tema, me envía un artículo suyo publicado en el *Anuario que publica la Fundación de Estudios Rurales (patrocinada por la UPA)* sobre "**Ganadería y desarrollo territorial**", el cual, junto a otros, también de interés, podemos encontrar en la dirección:

https://www.upa.es/upa/_depot/_adjuntos/135dc2edd8540621594721410.pdf

Lo he leído con mucha atención, facilitada la lectura por su amena composición literaria y, por su contenido, que a todos nos compete.

El resumen, que espero os lleve a su lectura, es el siguiente. Para nosotros, que empezamos el *grup de remugants* al unísono con el recién creado *Observatori de la llet* en el 2006, es de especial interés su lectura, ya que nuestro primer viaje como "grupo" lo hicimos al **Valle de los Pedroches**, Córdoba. Viaje del cual en la web tenemos un resumen de las visitas realizadas, y que, recordamos con interés. Allí fue donde nos reconciamos con el mundo de las cabras, y, desde entonces, hemos realizado las aplicaciones informáticas, no sólo para vacas de leche.

El resumen de nuestra visita (en catalán):

http://www.remugants.cat/2/upload/llet_visites_ta_cniques_a_los_pedroches_ol_2006.pdf

Dice Augusto Gómez, que las «condiciones climáticas y las agronómicas del medio» son las que limitan las opciones y marcan las pautas de los sistemas productivos» y nos da un ejemplo de «desarrollo territorial ligado al desarrollo ganadero» en la comarca del **Valle de Los Pedroches** (Córdoba) gracias a la:

- Existencia de una población acostumbrada al manejo del ganado
- Existencia de algunos líderes con capacidad integradora para poner en marcha un proyecto común en forma de cooperativa de carácter regional (COVAP).

«Lo singular no ha sido, sin embargo, el sistema de organización cooperativo puesto en marcha, sino el tipo de desarrollo ganadero que se ha llevado a cabo, basado más en una producción intensiva, escasamente representada inicialmente en la comarca (como es la producción del ganado vacuno lechero), que en las producciones tradicionales ligadas a la tierra: vacuno y ovino de carne, y cerdo ibérico».

Aprovechamiento de «los subproductos agroindustriales e incentivado la producción de recursos forrajeros en zonas de regadío próximas, combinándolos en mezclas completas».

Y, hoy un tema muy candente, «se ha apoyado en un programa de pago por calidad, acordado con los propios ganaderos, de cuyo rigor da fe el hecho de que actualmente el número de explotaciones es tan solo un 20% de las que en algún momento estuvieron activas. No obstante, la producción de leche ha pasado de los 350.000 litros en el año 1966 a los más de 310 millones actuales».

«Además, y más importante, ha permitido que exista una asociación de jóvenes ganaderos (AFRIDO) cuyo lema es "Orgullosos de ser ganaderos de vacuno de leche", que representa un seguro ante el siempre difícil problema del relevo generacional».

Dejamos el Valle de Los Pedroches, sin dejar de lado su ejemplo, y entramos en la cuestión planteada, sobre el desarrollo de la ganadería, el medio ambiente, la alimentación humana, etc., y dice, enmarcando el tema:

«En las sociedades de los países desarrollados, bien abastecidas de alimentos de todo tipo, la producción animal está siendo cuestionada. Y lo está siendo a partir de criterios relacionados con la salud (sobre todo en relación al consumo de carnes rojas procedentes de los rumiantes) y el medio ambiente, particularmente por los problemas relacionados con el cambio climático, que, respecto a la ganadería, reclaman un menor consumo de todos los productos ganaderos. Además, está presente el tema del bienestar animal, que afecta sobre todo a las condiciones de manejo de la ganadería intensiva».

Los criterios que preocupan son «salud, medio ambiente y bienestar animal». En la siguiente frase, creo, se define el problema (el subrayado es mío):

«La condición de omnívoro del ser humano señala como natural el consumo de todo tipo de alimentos, y en su desarrollo gastronómico ha hecho que la alimentación sea no solo un hecho nutricional, sino cultural. En este sentido conviene indicar que los mecanismos que controlan la ingesta de alimentos, afectados por numerosos factores personales y medioambientales, son mayoritariamente de tipo involuntario, a través de sensaciones que definen la apetecibilidad de cada alimento para cada uno de nosotros y la saciedad que sentimos al consumirlos».

Y aquí nos adentra en el concepto de la tan llevada dieta saludable:

«Si nos limitamos a la polémica sobre el concepto de dieta saludable, parece lógico centrarnos solo en aquellas sociedades en las que la capacidad de consumir alimentos de todo tipo les permite elegir el tipo de alimentos que van a consumir. En estos casos, establecer el equilibrio adecuado en la nutrición es ya más un problema individual que colectivo. No obstante, podemos hablar de hábitos saludables en una determinada sociedad o en una parte de la misma, que eviten tanto los excesos como los defectos».

Aquí quiero añadir lo que dijo Francisco Grande Covian en su libro **Nutrición y Salud** (1988, ediciones Temas de Hoy): *Porque comer no es sólo satisfacer las necesidades nutritivas del organismo, es también un placer... Porque la dieta mejor concebida es perfectamente inútil si no es aceptada por la persona a quien se destina.*

Augusto Gómez sigue más adelante con la siguiente cuestión: «es necesario preguntarse sobre la eficacia de los distintos sistemas en la producción de alimentos» y nos explica el **sistema alimentario circular**, basado en el reciclaje. Aquí podemos agregar un comentario que tiempo atrás nos hizo Jordi Maynegre, en sus inicios profesionales “hoy el cerdo no recicla, consume”.

Sobre el concepto, también en boga, de bienestar de los animales, nos dice que «en la sociedad europea, con una población cada vez más urbana, se van consolidando determinados principios como normas de manejo que concitan cierto consenso». Se refiere a las cinco libertades que estableció, en 1979, el *Farm Animal Welfare Council*:

- Libres de sed, hambre y malnutrición
- Libres de discomfort térmico y físico
- Libres de heridas y enfermedades
- Libres para desarrollar el comportamiento típico de la especie
- Libres de miedo y estrés.

Se pregunta:

«¿En qué medida pueden afectar al desarrollo ganadero y al de los territorios, como el Valle de Los Pedroches, estos nuevos retos sociales?».

Lo resumimos así:

1. Precio de venta de los productos según sea su sistema productivo
2. Evitar cargas ganaderas excesivas e incorporar al precio su establecimiento (como ya existe en «la dehesa, donde la limitación legal del número de cerdos de bellota producidos por hectárea es función de la densidad de encinas existente»
3. Turismo rural (en consonancia, así lo he entendido, con nuestra posición en el artículo Turismo y agricultura en castellano:
http://www.remugants.cat/8/upload/turismo_y_agricultura.pdf y en catalán
http://www.remugants.cat/2/upload/turisme_i_agricultura_2021.pdf
4. Adaptar la ganadería intensiva al sistema alimentario circular
5. Establecer pautas alimenticias que eviten excesos y carencias (provocadas por la mala cultura alimentaria)